

JOHN DONNE (1572-1631), POETA INGLÉS



John Donne nació en **Londres** en 1572 y falleció en la misma ciudad en 1631. De joven fue **católico** y viajero, estudiante y soldado. Participó en las expediciones navales del **conde de Essex** contra **Cádiz** y las **Azores**.

Como poeta, hizo lírica **erótica** y **satírica** en *Satyres* y *Songs and Sonnets* antes de su conversión religiosa. En 1602 se convirtió al **anglicanismo**. Pasó estrecheces económicas, trabajó como abogado asistiendo a **Thomas Norton** en sus panfletos **antipapistas** y se ordenó **sacerdote** en 1615, logrando fama como predicador. En 1621 fue nombrado deán de la **catedral de Saint Paul**, en **Londres**. En esta segunda fase de su vida su poesía se hizo **metafísica**, como se ve en los *Holy Sonnets (Sonetos sagrados)*, aunque caracterizada por el **"wit"**, la agudeza conceptuosa tan típica del barroco. Sus temas son la lucha de la

carne por hacerse con el espíritu, por vencer el pecado y la muerte, el ansia de encontrar en Dios guía para salir del laberinto de la vida real. Es un autor moderno y casi experimental para su tiempo por su uso de la lengua coloquial mezclada con brillantes metáforas.

POESÍA ERÓTICA

THE SUN RISING

Busy old fool, unruly Sun,
Why dost thou thus,
Through windows, and through curtains, call on us?
Must to thy motions lovers' seasons run?
Saucy pedantic wretch, go chide
Late school-boys and sour prentices,
Go tell court-huntsmen that the king will ride,
Call country ants to harvest offices;
Love, all alike, no season knows nor clime,
Nor hours, days, months, which are the rags of time.
Thy beams so reverend, and strong
Why shouldst thou think?
I could eclipse and cloud them with a wink,
But that I would not lose her sight so long.
If her eyes have not blinded thine,
Look, and to-morrow late tell me,
Whether both th' Indias of spice and mine
Be where thou left'st them, or lie here with me.
Ask for those kings whom thou saw'st yesterday,
And thou shalt hear, "All here in one bed lay."
She's all states, and all princes I;
Nothing else is;
Princes do but play us; compared to this,
All honour's mimic, all wealth alchemy.
Thou, Sun, art half as happy as we,
In that the world's contracted thus;
Thine age asks ease, and since thy duties be
To warm the world, that's done in warming us.

Shine here to us, and thou art everywhere;
This bed thy center is, these walls thy sphere.

EL AMANECER

Viejo afanoso, tonto, Sol inquieto,
¿Por qué entre las ventanas
y las cortinas nos visitas?
Las estaciones de los amantes ¿deben seguir tus movimientos?
Infeliz, pedante, descarado, ve y riñe
a escolares rezagados, a avinagrados aprendices;
ve y di a los cazadores de la Corte que el rey cabalgará;
convoca a las hormigas campesinas a tareas de cosecha.
El amor, siempre igual, no conoce estaciones, clima,
horas, días, meses, harapos tan sólo del tiempo.
Tus rayos, tan dignos de reverencia y poderosos
¿por qué ibas a crearlos?
Podría eclipsarlos y nublarlos con un guiño,
no quisiera yo tan largo plazo estar sin verla.
Si sus ojos los tuyos no han cegado,
mira, y mañana por la tarde, dime
si ambas Indias, la de especias, la de minas,
yacen donde las dejaste, o a mi lado.
Pregunta por los reyes que ayer viste,
y oirás decir: "Todos aquí, en un lecho, yacen."
Ella es todos los Estados; yo, todos los Príncipes.
Nada más es.
Los príncipes nos imitan. Comprado con esto,
todo el honor es fingido; toda riqueza, oropel.
Tú, Sol, eres la mitad de feliz que nosotros
al contraerse así el mundo.



Tu edad pide descanso, y, pues que tu deber es calentar el mundo, eso, al calentarnos, está hecho.

Brilla aquí para nosotros y estarás en todas partes.
Esta cama es tu centro; estos muros, tu esfera.
(Versión de **Purificación Ribes**)

THE GOOD-MORROW

I wonder, by my troth, what thou and I
Did, till we loved? Were we not weaned till then?
But sucked on country pleasures, childishly?
Or snorted we in the Seven Sleepers' den?
'Twas so; but this, all pleasures fancies be.
If ever any beauty I did see,
Which I desired, and got, 'twas but a dream of thee.
And now good-morrow to our waking souls,
Which watch not one another out of fear;
For love, all love of other sights controls,
And makes one little room an everywhere.
Let sea-discoverers to new worlds have gone,
Let maps to other, worlds on worlds have shown,
Let us possess one world, each hath one, and is one.
My face in thine eye, thine in mine appears,
And true plain hearts do in the faces rest;
Where can we find two better hemispheres,
Without sharp north, without declining west?
Whatever dies, was not mixed equally;
If our two loves be one, or, thou and I
Love so alike, that none do slacken, none can die.

ELEGIE XIX: TO HIS MISTRIS GOING TO BED

Come, Madam, come, all rest my powers defie,
Until I labour, I in labour lie.
The foe oft-times having the foe in sight,
Is tir'd with standing though he never fight.
Off with that girdle, like heavens Zone glistening,
But a far fairer world incompassing.
Unpin that spangled breastplate which you wear,
That th'eyes of busie fooles may be stopt there.
Unlace your self, for that harmonious chyme,
Tells me from you, that now it is bed time.
Off with that happy busk, which I envie,
That still can be, and still can stand so nigh.
Your gown going off, such beautious state reveals.
As when from flowry meads th'hills shadow steales.
Off with that wyerie Coronet and shew
The haiery Diademe which on you doth grow:
Now off with those shooes, and then safely tread
In this loves hallow'd temple, this soft bed.
In such white robes, heaven's Angels us'd to be
Receavd by men; Thou Angel bringst with thee
A heaven like Mahomets Paradise; and though
Ill spirits walk in white, we easly know,
By this these Angels from en evil sprite,
Those set out hairs, but these our flesh upright.
Licence my roaving hands, and let them go,
Before, behind, between, above, below.

LOS BUENOS DÍAS

Pregunto, por mi fe: ¿qué hacíamos tú y yo
hasta que nos amamos? ¿Sin destetar seguíamos,
chupando puerilmente placeres ignorantes?
¿O estábamos dormidos en una cueva mágica?
Así fue, y los placeres sólo eran fantasías.
Si vi alguna belleza
que deseé y obtuve, era un sueño de ti.
Ahora, "Buenos días": despiertan nuestras almas,
sin mirarse entre sí, por temor; pues amor
domina todo amor a otras cosas visibles
y hace de un rinconcito el espacio de todo.
Sí, los descubridores hallaron mundos nuevos,
los mapas han mostrado mundo y mundo a otros,
uno es nuestro: cada uno tiene uno, y son uno.
Mi cara está en tus ojos, y la tuya en los míos,
y las almas sinceras descansan en las caras:
¿dónde halláramos dos hemisferios mejores,
sin norte asolador, sin decadente oeste?
Cuanto muere no estaba por igual bien mezclado:
si son nuestros amores uno, y tan por igual
sin ceder nos amamos, ninguno ha de morir.
(Versión de **José María Valverde**)

O my America! my new-found-land,
My kingdome, safeliest when with one man man'd,
My Myne of precious stones, My Emperie,
How blest am I in this discovering thee!
To enter in these bonds, is to be free;
Then where my hand is set, my seal shall be.
Full nakedness! All joyes are due to thee,
As souls unbodied, bodies unclothed must be.
To taste whole joyes. Gems which you women use
Are like Atlanta's balls, cast in mens views,
That when a fools eye lighteth on a Gem,
His earthly soul may covet theirs, not them.
Like pictures, or like books gay coverings made
For lay-men, are all women thus arrayed;
Themselves are mystick books, which only wee
(Whom their imputed grace will dignifie)
Must see reveal'd. Then since that I may know;
As liberally, as to a Midwife, shew
Thy self: cast all, yea, this white lynnence hence,
[Here] is no pennance, much less innocence.
To teach thee, I am naked first; why then
What needst thou have more covering than a man.

ELEGÍA XIX: CUANDO SE ACUESTA SU AMADA

Ven, ven, señora, mi fuerza se opone al descanso,
me esfuerzo intensamente hasta esforzarme.
El enemigo a menudo, teniendo



el enemigo a la vista, se cansa
de no luchar. Descíñete la faja,
resplandeciente como las esferas
celestes, pero puesta en torno
de un mundo más hermoso. Desabrocha
el peto rutilante que te pones
para que allí se detengan los ojos
de los ineptos. Desanúdate,
suelta los lazos que te atan, esas campanadas
me dicen con tonos armónicos: llegó la hora
de ir a acostarse. Sácate el corsé,
que me da envidia, por estar inmóvil
tan cerca tuyo. Revelan tus ropas
al ir cayendo un terreno hermosísimo,
como cuando las sombras se retiran
de una pradera en flor. Arroja lejos
esa guirnalda que te cubre y deja
tan sólo en tu cabeza la guirnalda
del pelo que sobre ella crece. Arroja
lejos también tus zapatos, penetra
así sin miedo en el templo sagrado
de nuestro amor, en esta blanda cama.
Así, de blanco, los Ángeles eran
por hombres recibidos;
Tú, Ángel, me traes contigo este cielo
Que se parece al de Mahoma, y aunque
De blanco van los espíritus malos, es fácil
Por esto distinguirlos de estos otros:
Nos paran los pelos en vez de la carne.
Dale permiso a mis manos, déjalas correr
Delante, atrás, entre, arriba y abajo.

POESÍA RELIGIOSA

I AM A LITTLE WORLD...

I am a little world made cunningly
Of elements and an angelic sprite,
But black sin hath betray'd to endless night
My world's both parts, and oh both parts must die.
You which beyond that heaven which was most high
Have found new spheres, and of new lands can write,
Pour new seas in mine eyes, that so I might
Drown my world with my weeping earnestly,
Or wash it, if it must be drown'd no more.
But oh it must be burnt; alas the fire
Of lust and envy have burnt it heretofore,
And made it fouler; let their flames retire,
And burn me O Lord, with a fiery zeal
Of thee and thy house, which doth in eating heal.

¡Oh América mía! Continente hallado,
mi reino habitado por un habitante tan solo, y por
[eso seguro, mi
mina de piedras preciosas, mi imperio,
¡qué afortunado soy al descubrirte!
Entrar en tus amarras es soltarse
de todo lazo, allí donde mi firma
está posada inscribiré mi sello:
¡oh desnudez entera! A ti se debe todo goce:
igual que el alma que abandona el cuerpo
para gozar ya sin impedimento
así se libra el cuerpo de sus ropas.
Las joyas que revisten las mujeres
son como las manzanas de Atalanta, distracciones
para los tontos, cuya vista en ellas
se pierde, desviando el deseo.
Como pinturas, portadas alegres de libros
para atraer ignorantes, se arreglan así las mujeres;
que son en sí mismas un libro sagrado, que sólo a
[nosotros
(dignos debido a la gracia otorgada)
se debe revelar. Permite entonces,
para que yo conozca, que aparezca
tu cuerpo libremente, como ante
una partera: despójate entonces
de todo el blanco lino que te cubre:
pues no hay aquí penitencia ninguna, inocencia
ninguna. Me desnudo yo primero
para enseñarte: qué falta te hace
entonces más cobertura que un hombre.

SOY UN MUNDO EN PEQUEÑO...

Soy un mundo en pequeño hábilmente tejido
de materia y de espíritu que es de origen angélico,
pero el negro pecado hunde en la noche eterna
de mi mundo ambas partes, y ambas deben morir.
Los que habéis encontrado más allá de altos cielos
nuevos orbes, pudiendo describir nuevas tierras,
derramad nuevos mares en mis ojos, y así
que se ahogue mi mundo con mi llanto, o lo lave
si no está destinado a sufrir un naufragio.
¡Pero no, que ha de arder! Hasta ahora las llamas
de lujuria y de envidia lo han quemado y lo han hecho
aún más ruin. Haz, Señor, que este fuego se apague,
y que yo arda por Ti y tu casa con celo
encendido que sana y consume a la vez.